
Las emociones: punto de partida y llegada en el practicum de educación social

Emotions: starting and arrival point in social education's practicum

Anna Forés, Ana M. Novella; Marta Venceslao y Sandra Costa

annafores@ub.edu

Facultat de Pedagogia de la Universitat de Barcelona

Resumen. Sin emoción no hay educación, esta es la premisa que nos convoca y que quiere dar cuenta esta comunicación. Como tutoras del practicum de educación social y por el hecho también de haber participado en el equipo de coordinación del mismo, hemos trabajado desde las emociones, con las emociones y hemos crecido profesionalmente a través de ellas. Esta comunicación quiere dar cuenta de la importancia de las emociones en el practicum de educación social, en el aprendizaje de los estudiantes, en su acompañamiento, pero también las emociones de los tutores y de nuestra relación pedagógica. Una relación pedagógica sostenida por las emociones. Por tanto vamos a presentar las voces de nuestra vivencia emocional y el trabajo realizado con los estudiantes de educación social en su proceso de prácticas, en su acompañamiento en las sesiones de seminario en la universidad y las tutorías.

Palabras clave: emoción, practicum, educación social

Abstract. Without emotion there is no education. This is the premise and the subject of this paper. As tutors of social education practicum, and also by the fact of having participated in the coordination team, we worked through emotions and have grown professionally through them. The aim of this paper is to explain the importance of emotions in social education practicum in student learning process, but also the emotions of tutors and our pedagogical relation. In other words, a pedagogical relationship sustained by emotions. Therefore, we present the voices of our emotional experience and the work with social education students in practicum seminars and in the individual supervisions.

Key words: emotion, practicum, social education

Introducción

/hospitalidad/

Palabra suave, acogedora, amplia en su extensión y honda en su pronunciación. Desde su origen: abierta y ambigua al mismo tiempo. Dicha con el corazón deseoso de amistad, la casa abierta de par en par, dar lo que se tiene y lo que no se tiene. Pero a la vez ¿cómo imaginar al otro que llega? ¿Intruso, ajeno, huésped, extranjero, enemigo, aliado, adlátere? Extranjero supone: extraño, ajeno. Referida a educación, modo de nombrar lo que otros llaman de inclusión, pero desde un saber del alma. Skiliar, Carlos

Con este gesto de hospitalidad empezamos, porque sin este querer hacer juntas y juntos difícilmente se puede dar la educación y el acompañamiento. El 3 de marzo de 2012 una de nosotras escribía un mail conjunto: ESTOY MUY EMOCIONADA!!!, y es que las emociones han estado y siguen estando muy presentes en nuestra relación pedagógica como equipo del practicum de educación social. Como equipo de tutores del practicum lo tenemos muy presente, intentamos cuidarnos para poder acompañar debidamente también las emociones de los estudiantes. Las emociones están muy presentes en los primeros contactos con la realidad social en los centros de prácticas, y los espacios de seminario, son contextos donde las emociones se pueden acompañar, se dan espacios y propuestas metodológicas para trabajar las emociones. Creando esos espacios de hospitalidad, a los cuales hacia referencia la cita de Carlos Skiliar, entre nosotras para poder ser hospitalarias y poder acompañar a nuestros estudiantes.

El desarrollo de este artículo se detendrá en tres momentos:

- La función docente en las prácticas externas
- El equipo docente, sentires y devenires
- El practicum un espacio privilegiado donde los estudiantes pueden trabajar sus emociones

La función docente en las prácticas externas

La función de los y las tutores-UB ha sido definida por el mismo equipo docente de las prácticas, como una función de mediación entre el centro de prácticas y el estudiante, y más concretamente en relación al proceso de acompañamiento en los aprendizajes del alumnado en prácticas. De esta manera, la figura del tutor-universitario se ve como un facilitador de contenidos y estrategias para que el estudiante pueda situarse en el espacio de prácticas (y cómo hacerlo); para que pueda transferir sus competencias teóricas a la acción directa y en el diseño del proyecto de mejora; para que pueda también reflexionar, sobre la realidad social de las prácticas y sobre la dinámica institucional; y todavía más, que pueda hacerlo tomando sus propias decisiones con respecto al proceso de aprendizaje en el que se encuentra y vivirlo como tal. A la vez el componente emocional es altamente significativo. En los contextos de prácticas las emociones están más presentes. La realidad educativa conlleva en muchas ocasiones a que las emociones emerjan, se expresen, y deben de ser acompañadas con frecuencia.

Las funciones que definen la docencia del tutor-universidad son las siguientes:

- El tutor-universitario como escenógrafo del practicum, el estudiante como actor y el tutor-centro como guionista.

Nosotros somos facilitadores en el practicum, nosotros construimos un escenario donde los actores han de ser los estudiantes y los que nos faciliten el guion de la obra de teatro serían los tutores de los centros. [T1, 3, 87-88]

- El tutor-universitario acompaña al estudiante y lo asesora sobre su relación con el centro y con la realidad de las prácticas: qué y cómo observar la realidad, cómo comunicarse con el centro, cómo sistematizar la información, etc.

Pienso que es el que hemos puesto anteriormente, como equipo docente yo pienso que es un acompañamiento y una guía de todo el trabajo que han de realizar los alumnos. Pienso que el peso está en el centro y que yo he de guiar más en este trabajo, en qué se han de fijar, de donde han de sacar, resolver los problemas, como una guía para todo, o sea, escucharles, hablar con el centro, intentar que puedan aprender el máximo... [T6, 3, 103-106]

- El tutor-universitario ha de habilitar un espacio donde la teoría y la práctica puedan dialogar, ponerse en relación desde la reflexión.

Precisamente mi función docente tiene que ser como habilitadora de un espacio para pensar la praxis es decir para poner teoría y práctica a dialogar. Ésa es mi función. [T3, 3, 90-91]

- El tutor-universitario acompaña, como un cuidador, para que el período de prácticas sea un proceso de aprendizaje para el estudiante.

Y en un segundo lugar, está toda la parte de, quiero decir te toman de referencia a la hora de analizar todas las prácticas y esto también interesante. Quiero decir que, analizan también cuál es su papel en las prácticas, pueden reflexionar sobre esto, les ayuda a mantener el hecho de que están aprendiendo y estudiando sobre eso, no perderlo de vista (el proceso de prácticas) porque hay algunos estudiantes que en lugar de prácticas parece que estén trabajando. El hecho de colocarlos en el proceso de aprendizaje yo creo que esto les ayuda muchísimo. [T8, 4, 141-146]

- El tutor-universitario ha de conocer el contenido teórico de aquello que enseña, pero también haberlo vivido, para saberlo transmitir. La vocación y/o la experiencia te ayudan.

Yo creo que una profesora tiene que conocer aquello de lo que imparte pero tiene que vivirlo y saber trasmitirlo. Entonces, por ahora tengo la suerte de trabajar en lo que yo tengo experiencia, en lo que me gusta y creo que lo hago, ésta es mi opinión No lo sé si por vocación. Creo que o te sale o no te sale, no diría por vocación, experiencia también. [T2, 3, 84-88]

- El tutor-universitario integrante de un equipo docente que desarrolla una propuesta formativa en el marco de unos referentes compartidos. Contrastar experiencias

docentes y extraer buenas prácticas. Posibilita la identificación de buenas prácticas y de las que no lo son, analizando qué procesos de mejora se podrían llevar a cabo y como contribuir a ello.

Este acompañamiento y este despliegue de funciones son altamente emocionantes y emocionales, podíamos resumir que las claves emocionales del equipo docente pasan por:

- Sentimiento de pertenencia.
- Reconocimiento, respeto por los compañeros,
- Confianza
- Estrategias y metodologías tejidas desde el consenso e innovación, implica humildad
- Sumando esfuerzos, experiencias, esto es un gesto de generosidad

Nos detendremos a continuación en cada uno de ellos, junto a otros sentires y devenires.

El equipo docente, sentires y devenires

La relación pedagógica en el seno del equipo se construye a partir de la puesta en escena no sólo por las claves emocionales que acabamos de ver sino también por los conocimientos disciplinares y aportaciones teóricas y metodológicas, además de saberes actitudinales, valorativos, sensitivos y emocionales. Podría decirse que se trata de la conjunción de nuestra integridad como seres pensantes, actuantes y amantes (cabeza/cuerpo/corazón). En los equipos docentes del practicum hay mucho de todo y un poco de cada. Hay, además, respeto por nuestras individualidades y la aceptación de matices diferenciales como elementos que nos ayudan a reflexionar y a construir saberes colectivos conjuntamente. Se trata de un proceso de aprendizaje y de aprehendizaje, esto es, dar, tomar, compartir y recrear lo que cada una trae consigo.

En el equipo docente del practicum confluyen otros elementos que marcan la singularidad del equipo docente. Pasamos a exponerlos sintéticamente.

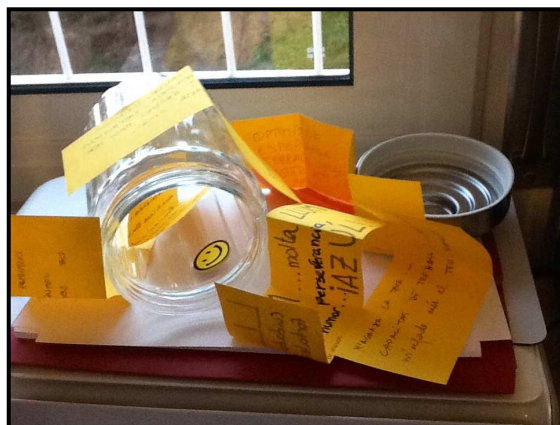
- *Sentimiento de pertenencia*. Éste gravita en torno a la construcción conjunta de un proyecto en el cual se comparten presupuestos, objetivos y formas de trabajo. A su vez, se alimenta a partir de la comparación de espacios y tiempos que cincelan un imaginario compartido. Se trata tanto de encuentros formales –sistematización del trabajo en equipo–, como informales –puesta en circulación de afectos, ilusiones y vocaciones–.
- *Reconocimiento* (Honneth, 2009). Cada miembro es reconocido tanto por el mero hecho de su participación en equipo, como por sus aportaciones. Siguiendo a Ro-

gers (1979), identificamos la importancia de la comprensión empática, la escucha activa, la confianza, el compromiso y la corresponsabilidad. Elementos todo ellos que, siendo consustanciales a la práctica educativa, también están presentes en el andamiaje del equipo docente. De ahí que podamos afirmar que se trata de una relación pedagógica que tejida con saberes prácticos y competenciales, pero también vitales.

- *Confianza*. El hecho de poder tener espacios para compartir, para explicar, para supervisar nuestras maneras de acompañar a los estudiantes también permite crear espacios de confianza altamente significativos, por ejemplo, quisimos agradecer al equipo de coordinación el trabajo desarrollado entre todos. Para ello cada uno de nosotros disponía de un bote vacío, y escribimos un papel para cada persona del equipo, dejamos emerger las emociones que nos acercaban a aquella persona. Fue un regalo emocionante. Que a pesar del tiempo, cuando hay días más complejos podemos releer los papeles del bote para darnos fuerzas para seguir ejerciendo nuestro papel de acompañantes como tutores.



Fuente: fotografía del bote de las emociones



Fuente: fotografía del bote de las emociones abierto

- *Estrategias y metodologías tejidas desde el consenso e innovación, implica humildad*. Se trata de organizar los el conjunto de saberes generados en los diferentes espacios y tiempos del practicum, a saber, reuniones del equipo docente, seminarios y encuentros con los tutores de los centros. Aquí se presta una especial atención a las apreciaciones y percepciones vivenciales de los protagonistas y al anudamiento entre la esfera teórica y la práctica. Pueden distinguirse tres momentos del practicum: a) acogida de los nuevos miembros que se van sumando al proceso respetando los tiempos particulares de cada quién. Nos referimos al profesorado, estudiantado y tutores de centro; b) acompañamiento a lo largo del proceso; y c) conclusión del proceso formativo y transición a la esfera profesional.

- *Sumando esfuerzos, experiencias, esto es un gesto de generosidad.* Nos enfrentamos a una tarea que trata de articular la complejidad que va desde el acompañamiento individual y grupal al estudiantado, hasta el conocimiento de los diversos contextos instituciones, pasando por la colaboración con profesionales de ámbitos y orientaciones educativas diversas. Esta complejidad se ve agravada por la amplitud, en ocasiones, de temáticas e inquietudes que surgen en los seminarios o de la necesidad de dar respuestas con cierta celeridad a las necesidades individuales de algunos de los alumnos. El trabajo cooperativo en los equipos de interrogación, revisión y reflexión de estas situaciones supone un mecanismo de fortalecimiento de cada docente puesto que se sabe respaldado por el conjunto del equipo.

El practicum un espacio privilegiado donde los estudiantes pueden trabajar sus emociones

El practicum es para los y las estudiantes un océano de emociones vividas en propia piel. Y estas, como las olas del mar, van y vienen desde el primer día hasta el cierre del proceso: incertidumbre, indecisión, miedo, desconfianza, inseguridad, hacia la ilusión, concienciación, la confianza, el reconocimiento, el empoderamiento....

En este navegar por los mares del practicum, los estudiantes sienten la incertidumbre inicial ante aquello que uno debe escoger, sin saber muy bien qué escoger (un ámbito de intervención, un colectivo, un centro determinado, etc. Todo proceso de toma de decisiones es un acto de toma de conciencia inicial sobre mi ser. ¿Quién soy yo y que quiero hacer? ¿Qué me gusta o, en qué no me veo? Todos estos interrogantes son generadores de estímulos sensoriales, cognitivos y emocionales muy presentes durante el primer período de las practicas. De la incertidumbre inicial para escoger el ámbito de las prácticas, al derroche de lágrimas cuando vamos cerrando el proceso y hemos tenido la certeza que allí se han movido muchos rincones de mí que me han hecho crecer como persona y me voy construyendo como profesional.

Esta primera fase del proceso de las prácticas los estudiantes se encuentran ante sí, en el callejón oscuro, del miedo ante lo desconocido. *¿Y si no sé? ¿Y si no me adapto? Tengo miedo, pero al mismo tiempo tengo ilusión.* Y es que los estudiantes se van mecando entre ambivalencia y ambivalencia ante este nuevo reto que les espera. *¿Me siento contento y deseoso de empezar, pero estoy nerviosa por empezar. ¿Y si no les gusto y les caigo mal a los chavales? ¿Y si el equipo bien no me acoge?* Se sienten vivos, inquietos y altamente dispuesto! Y finalmente llega el momento, la semana, el día final, aquél que va poner el punto y final de tantas horas de observación, relación, encuentros y desencuentros, conflictos y mediaciones, palabras y silencios, juegos y risas, contenciones y gestiones. De nuevo emociones y más emociones descubiertas como

nuevas, como nunca vividas a raíz de esas nuevas experiencias provocadas por el practicum.

¿Y en medio de este camino? ¿Por dónde vemos, como tutoras del practicum, que afloran las emociones de nuestros estudiantes? En el espacio privilegiado de los seminarios, y en los espacios de tutorías individualizadas donde de manera explícita e intencionada, con alto contenido educativo que ideamos técnicas y estrategias canalizadoras del universo de emociones con alto contenido competencial.

Pero también hay espacios informales donde estas también salen, entre pasillos, detrás de un mail o en los foros virtuales. Uno puede escribir en estos foros, como quien escribe en un muro al descubrir el dolor que han sufrido los niños del centro de prácticas, o las mujeres de la casa, o el chico del piso de reinserción: *la rabia que siento ante tanta injusticia cohabita entre mis sentimientos de compasión, ternura y*

A continuación citamos algunos de estos ejemplos didácticos, generadores de aprendizaje que ayudan a los estudiantes a hacer frente a todo su ser, con todos sus sentidos y sus dimensiones. Ya no creemos en un sujeto/estudiante meramente racional, nuestra mirada es global e integral, de alguien que piensa, actúa y siente.

El primer ejemplo sería, los conocidos nubes de conceptos. Pues bien, si damos un paseo por las nubes **conceptuales** elaboradas por los estudiantes en distintos momentos del proceso y con la clara intención que puedan volcar sus sentimientos, ante la pregunta; ¿cómo estás en estos primeros momentos, cómo te sientes? Podemos leer algunas de estas palabras/emociones:

nervios, emociones, sentimientos, dudas, inquietudes, ganas etc. durante el proceso de prácticas van surgiendo otras nuevas palabras clave y el tamaño de estas primeras emociones va disminuyendo para que otras tomen más espacio: y esto es así de natural y es fruto de estas experiencia que vamos ganando y creciendo *en autoestima, seguridad, autocontrol, esfuerzo, confianza, satisfacción, autonomía, responsabilidad...*

Otra de las técnicas o instrumentos centrales en este aprendizaje global, de tiempo intenso y vivo, está el **diario de campo**. Parafraseando a Franz Kafka nos quedamos con esta idea ventajosa y de oportunidad única para expresar todo lo que el practicum nos brinda: “una ventaja de llevar un diario consiste en que uno tiene conciencia, con tranquilizadora claridad, de las transformaciones a las que es sometido de continuo (...) en el diario pueden encontrarse pruebas de que uno ha vivido, se ha movido y ha anotado observaciones... En el diario quedan recogidas distintas informaciones, relatos de sucesos vividos donde se hace difícil separar entre aquello que describo con aquello que yo he sentido, experimentado, pensado y reflexionado. Es partiendo de esta materia prima como el estudiante puede ir construyendo su propio discursos, con mezcla y sabores de teorías, prácticas, vividas y sentidas. Las dimensiones y aspectos que se re-

comienza ir tratando en el diario va desde el propio yo pasando por las personas que me relaciono, las relaciones y prácticas educativas, la institución y el contexto. Desde el micro al macro y la inversa uno no puede prescindir de cómo se siente respecto los propios prejuicios y estereotipos sociales hacia las realidades sociales, las instituciones, los y las profesionales, el barrio, etc. O por ejemplo ¿cómo me siento cuando pongo en juego todas mis capacidades, habilidades en este espacio de prácticas? O de repente no pasa por alto como x educador/a ha resuelto un conflicto y me he sentido conmovido por el efecto positivo o negativo que puede haber provocado. Y de ahí nos saldrían miles de ejemplos con alto contenido emocional.

El fruto final / nuestra obra de arte donde una imagen a veces vale más que mil palabras. O una canción rap pone nombre a todo lo aprendido, O un testimonio personal de un estudiante acompañado de un tutor/a narran el espacio y tiempo donde ambos han construido relaciones educativas... Y ahí está el día en que esto se hace público, se contagia alegría, satisfacción y mucha emoción. Han llegado las [jornadas de cierre del practicum](#), un espacio cálido, gratificante, afectuoso donde reluce el potencial de tantos estudiantes, de tantos centros, y de tantos tutores puestos en interrelación.

Resultados, discusión y punto de llegada

Hemos podido observar que las emociones son altamente presentes en las prácticas, porque los estudiantes van a contactar planamente con la realidad social y ese encuentro va a llevar a que las emociones se sientan, se expresen, de puedan compartir. Por eso el espacio de seminario ha de poder diseñar propuestas metodológicas para poder acompañar todo el proceso emocional.

Y a la vez para ser coherentes el mismo equipo de tutores ha de poder trabajar también sus emociones, para poder acompañar de manera óptima a los estudiantes. De ahí las dos consideraciones finales como resumen de lo narrado a través de esta comunicación:

Consideración 1	El espacio de practicum es un espacio donde las emociones emergen con mucha presencia y hay que crear espacios para poder acompañarlas.
Consideración 2	El equipo de tutores del practicum debe trabajar también sus emociones para poder acompañar las emociones de los estudiantes. Solo si estoy bien puedo acompañar a otro.

Fuente: elaboración propia

Si como tutores del practicum facilitamos la capacidad de reflexionar en la acción, sobre la acción y desde la acción». (Perrenoud, 2004), podríamos añadir que lo hacemos desde la emoción, sobre y con la emoción o emociones que se van dando a lo largo del proceso de prácticas. Tanto como estudiantes como tutores. El título de esta comunicación es *las emociones: punto de partida y llegada en el practicum de educación social*, porque las emociones son uno de los ejes principales de nuestro encargo docente, y de nuestro sentido profesional y personal.

Si se pudiera recoger en un fragmento, nos quedamos con las palabras de Lot Tortajada en Forés y Novella (2013): "Cuando me encuentro ante una expresión feliz, me gusta exprimirla hasta la última gota; notar en mis dedos sus prístinos anhelos; arrancar la flaqueza de su significado poliédrico y pulir sus matices... Ello rasga mi piel, trabajo con espinas que conocen el sabor ferruginoso de mi sangre, la misma que riega tus palabras y tus pensamientos, estimada rosa, querida inspiración, que para que brote tu belleza es tan necesario transpirar entre tus espinas que acabo exhausto, agotado: 'transpirar para inspirarse'". Dejarse emocionar para emocionar, para seguir educando.

Bibliografía

Forés, A. y Novella, A.M. (coord) (2013). *Siete retos para la educación social*. Barcelona. Gedisa.

Honneth, A. (2009). *Patologías de la razón: historia y actualidad de la teoría crítica*. Griselda Mársico, trad. Buenos Aires. Katz Editores.

Novella, A., Forés, A., Costa, S. y Venceslao, M. (2012). *20 años de prácticas de Educación Social, la construcción permanente de un modelo de prácticas. Cinco ideas clave para su elaboración corresponsable*. Comunicación presentada en VI Congreso de Educación Social. Valencia.

Perrenoud, P. (2004). *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*, Graó, Barcelona.

Rogers, C. (1979). *El proceso de convertirse en persona*. Buenos Aires: Paidós.